

BORDÓN

Revista de Pedagogía



Volumen 68
Número, 3
2016

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PEDAGOGÍA

PORTO UCHA, Á. S. Y VÁZQUEZ RAMIL, R. (2015). *María de Maeztu. Una antología de textos*. Madrid: Dykinson, 311 pp.

La obra comienza con un prólogo firmado por la autora y el autor del propio libro. Su contenido es un resumen bastante completo de lo que el lector se va a encontrar en las 311 páginas que lo componen. A través del recorrido biográfico de la protagonista de esta obra se exponen de una forma clara las relaciones que mantuvo con diversas instituciones a lo largo de su recorrido formativo y profesional.

Continúa con un primer bloque de 5 capítulos introductorios, centrados en la evolución de los pilares de su pensamiento social y pedagógico; viaje que parte de la perfección individual krausista. María de Maeztu comenzó como maestra de párvulos en una austera escuela de la capital vizcaína, y es que desde los ochenta del siglo XIX la preocupación por la primera infancia era común entre los institucionistas, por influencia del krausismo. Se recogen también en este bloque las iniciativas humanitario-feministas de Fernando de Castro y la ILE (Institución Libre de Enseñanza), hasta el recorrido de vida y ejercicio de la propia María de Maeztu y Whitney. Esta nació en el verano de 1881 en el País Vasco. Se formó en Magisterio y Filosofía y Letras y fue discípula predilecta de Ortega y Gasset. Disfrutó de becas de la Junta de Ampliación de Estudios para realizar estancias en varios países europeos, llegando a participar en numerosos congresos y pronunciando múltiples conferencias. También dirigió un par de años la Residencia de Señoritas y ejerció la docencia en Historia de la Educación. En 1936, a la edad de 55 años, tuvo que exiliarse. Su

refugio fue Argentina, donde fue profesora de universidad. Poco más de una década después, con 68 años, María de Maeztu falleció en Mar del Plata. En este mismo apartado, sobre su vida y ejercicio despunta su inclinación por la pedagogía, donde sobresale, en primer lugar, el papel liberador de la educación y la demanda de la formación universitaria del profesorado (p. 53, que luego recuerda también en las pp. 189-193); su vinculación con la Residencia de Señoritas de Madrid en el primer tercio del siglo XX, a la cual le dedica en exclusiva el capítulo 3; y el análisis temático de sus escritos: el peso de la pedagogía y el feminismo, su acción propagandística, su estancia en América, etc. En este trayecto no se olvidan algunas notas sobre realizaciones educativas como el Museo Pedagógico Nacional y las Colonias Escolares. Estos capítulos nos servirán para entender e interpretar la antología que sigue.

La antología de textos es el segundo gran bloque de que consta este libro. Destacan en él los textos sobre *pedagogía* en los dos primeros apartados, pasando a centrarse en *feminismo, educación y trabajo de la mujer*, donde cabe resaltar una reflexión que en esta época precisamente está muy de moda con el salto a las grandes pantallas de *Suffragette*, película que recomiendo encarecidamente que vean si no la han visto ya. Esta meditación se suscita de estas palabras “en vez de ridiculizar el gesto heroico de esas mujeres que promueven un desorden social, ¿no sería más piadoso que tratásemos de justificar

ese movimiento explicándonos las causas que impulsan a las sufragistas a la acción militante?” (p. 202). El primer párrafo de la página 221 sobre la definición de feminismo también es realmente atractivo, en contraposición al vituperio que muchas veces se hace de este término. En cuanto a la *obra de divulgación en América*, bienvenido sea ese guiño a nuestras paisanas y paisanos de *terras galegas* que antaño emigraron a América (algo que hoy también está ocurriendo), en busca de una vida que vivir, y esa alusión a mujeres de renombre como son Emilia Pardo Bazán o Rosalía de Castro, con foco específico en Concepción Arenal, a quien María parecía semejarse físicamente (p. 278). Y para terminar esta sección antológica, la parte de *entrevistas* acopia conversaciones entre nuestra protagonista y diversos entrevistadores, donde explaya sus ideas de forma muy clara y sin vacilaciones.

Las últimas páginas son ocupadas por las fuentes documentales, la bibliografía y un útil índice onomástico.

RODRÍGUEZ MORENO, M. L. (2015). *La pasión por aprender a aprender. Desarrollo de la competencia estratégica. Guía didáctica para la universidad y la empresa*. Barcelona: Laertes, 166 pp.

La filosofía de esta obra es enseñar al lector a cómo aprender mejor a aprender.

Este libro se hace eco de una preocupación extendida por Europa en relación al interés del estudio de las competencias transversales y técnicas en los procesos de aprendizaje, en especial, de las personas adultas. Esta es un área de actuación preferida por la autora de esta guía desde su rol como catedrática de Orientación Vocacional y Formación Profesional, que desde hace más de una

Este libro es una llamada de atención (que, por cierto, nunca sobra) sobre lo que ha sucedido a lo largo del tiempo y que a veces parece que olvidamos: la lucha de las mujeres por la igualdad. El estatus del que hoy gozamos las mujeres, a pesar de los hoyos que aún debemos salvar, tiene sus bases en una historia que debemos conocer y admirar. Por eso, el penúltimo párrafo del prólogo quizá debería ser el eslogan publicitario de este libro: “Este libro ve la luz en un momento especial; en el año 2015 se cumple el centenario de la creación de la Residencia de Señoritas de Madrid. Es un recuerdo y a la vez un homenaje a las mujeres que en ella vivieron, se formaron y trabajaron; es también una llamada de atención a las jóvenes generaciones, para que comprueben que su patrimonio existencial se nutre de las victorias y las derrotas de quienes las precedieron” (p. 14).

Lucía Casal de la Fuente
Universidade de Santiago de
Compostela

década viene profundizando sobre el concepto de competencia y las dimensiones que están relacionadas.

Con su aportación intenta despejar algunas sombras en el camino, en lo que atañe a la definición y rigor en el estudio de las competencias transversales; en este caso concreto, la de aprender a aprender. El eje vertebrador de esta competencia es hacer a la persona consciente de su proceso de aprendizaje. Por eso la literatura la ha denominado: metacompetencia o competencia estratégica.